

Pope Gregory IX, Washington 2008; W. HOLTSMANN, *Über eine Ausgabe der päpstlichen Dekretalen des 12. Jahrhunderts*, Nachrichten der Akademie der Wissenschaften in Göttingen. Phil.-Hist. Klasse 1945, 15-36; H. KALB, *Studien zur Summa Stephans von Tournai. Ein Beitrag zur kanonistischen Wissenschaftsgeschichte des späten 12. Jahrhunderts*, Innsbruck 1983; H. KALB, *Die Autorität von Kirchenrechtsquellen im «theologischen» und «kanonistischen» Diskurs*, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. Kanonistische Abteilung 84 (1998) 307-329; P. LANDAU, *Gefälschtes Recht in den Rechtssammlungen bis Gratian*, en *Fälschungen im Mittelalter. Internationaler Kongreß der Monumenta Germaniae Historica. München, 16-19. September 1986*, Teil II: *Gefälschte Rechtstexte. Der bestrafte Fälscher* (Monumenta Germaniae Historica. Schriften 33, II), Hannover 1988, 11-49; IDEM, *Kanonisches Recht und römische Form. Rechtsprinzipien im ältesten römischen Kirchenrecht*, *Der Staat* 32 (1993) 553-568; IDEM, *Wandel und Kontinuität im kanonischen Recht bei Gratian*, en J. MIETHKE-K. SCHREINER (eds.), *Sozialer Wandel im Mittelalter*, Sigmaringen 1994, 215-233; IDEM, *Rechtsfortbildung im Dekretalenrecht. Typen und Funktionen der Dekretalen*, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. Kanonistische Abteilung 86 (2000) 86-131; F. MAASSEN, *Geschichte der Quellen und der Literatur des canonischen Rechts im Abendlande*, Graz 1870, 226-308; H. MORDEK, *Der römische Primat in den Kirchenrechtssammlungen des Westens vom IV. bis VIII. Jahrhundert*, en M. MACCARRONE (ed.), *Il primato del vescovo di Roma nel primo millennio. Ricerche e testimonianze*, Città del Vaticano 1991, 523-566; K. W. NÖRR, *Päpstliche Dekretalen und römisch-kanonischer Zivilprozeß*, en W. WILHELM (ed.), *Studien zur europäischen Rechtsgeschichte*, Frankfurt a. M. 1972, 53-65; IDEM, *Die kanonistische Literatur und Die Entwicklung des Corpus Iuris Canonici*, en H. COING (ed.), *Handbuch der Quellen und Literatur der neueren europäischen Privatrechtsgeschichte. Erster Band: Mittelalter (1100-1500)*, München 1973, 365-375, 835-846; E. PERELS, *Die Briefe Papst Nikolaus' I. B. Die kanonistische Überlieferung*, Neues Archiv der Gesellschaft für ältere deutsche Geschichtskunde 39 (1914) 45-153; R. POTZ, *Zur kanonistischen Privilegientheorie*, en B. DÖLEMEYER-H. MOHNHAUPT (eds.), *Das Privileg im europäischen Vergleich*, Frankfurt a. M. 1997, 13-67; O. PĚROVSKÝ (ed.), *Huguccio Pisanus, Summa Decretorum, I: Distinctiones I-XX*, Città del Vaticano 2006; J. F. VON SCHULTE (ed.), *Die Summa des Paucapalea über das Decretum Gratiani*, Gießen 1890; J. F. VON SCHULTE (ed.), *Die Summa des Stephanus Tornacensis über das Decretum Gratiani*, Giessen 1891; C. SILVA-TAROCCA, *Beiträge zur Überlieferungsgeschichte der Papstbriefe des IV., V. u. VI. Jahrhunderts*, Zeitschrift für katholische Theologie 43 (1919) 467-481, 657-692; H.

SINGER (ed.), *Rufinus von Bologna (Magister Rufinus), Summa Decretorum*, Paderborn 1902; A. THIER, *Corpus Iuris Canonici*, en *Handwörterbuch zur deutschen Rechtsgeschichte* 1, Berlin 2008, 894-901; H. WURM, *Studien und Texte zur Dekretalensammlung des Dionysius Exiguus*, Bonn 1939.

Detlev JASPER

«DECRETALES CLEMENTINAS»

Las *Decretales Clementinas* se denominan también *Clementinae*, *Clementis Papae Quinti Constitutiones* y *Liber Septimus*. Con la Bula *Quoniam nulla*, de 1.XI.1317, Juan XXII (1316-1334) envió a los doctores y escolares de las Universidades de Bolonia y de París algunas constituciones que Clemente V (1305-1314) había presentado al Concilio de Vienne (1311-1312), junto con otras (clementinas) anteriores y posteriores («*nedum in concilio Viennensi, quin etiam ante et post ipsum concilium constitutiones plurimas edidit*»). Juan XXII explicaba que su predecesor había mandado reunir ese material en un volumen, ordenado por títulos, con la intención de publicarlo —«*mittere decrevisset et dare in commune subiectis*»—, aunque no llegó a cumplir su propósito. La *Quoniam nulla* terminaba con el mandato de recibir la colección para su uso «*in iudiciis et in scholis*».

Desde la clausura del Concilio de Vienne hasta la publicación oficial por parte de Juan XXII se desarrolló un proceso legislativo complejo (1312-1317), similar al que Inocencio IV (1243-1254) y Gregorio X (1271-1276) habían utilizado para la promulgación de las constituciones de los Concilios I y II de Lyon (1245 y 1274). La lectura de las constituciones en la sesión tercera de Vienne (6.V.1312) fue el paso preliminar. Después, por deseo del Papa, el texto sufrió alteraciones y adiciones, hasta que el conjunto se organizó en forma de colección (KUTTNER 1949, 1964). Mientras la comisión post-conciliar se ocupaba de la revisión de las constituciones, circularon copias no autorizadas; es lo que sugiere un comentario de Juan de Andrés (1270/71-1348): poco después del Concilio, dice, las constituciones «*de facto fuerunt publicatae*» (glosa a las palabras *de caetero* de la *Quoniam nulla*). El trabajo de la comisión estuvo listo el 21.III.1314, cuando Clemente V leyó el volumen en un consistorio público celebrado en Monteaux (*Castro Montilis*, cerca de Carpentras). Aunque el Papa murió apenas un

mes después (20.IV.1314), probablemente ordenó difundir la colección: la bula *Cum nuper* (s. d.) entregaba a las universidades (París, Orleans, Toulouse, Bolonia...) algunas constituciones que «*in generali concilio Viennensi et ante et post... super certis articulis duximus promulgandas*», con el mandato de que se utilizaran «*tam in iudiciis quam in scolis*» (FRIEDBERG 1879, KUTTNER 1964).

La existencia de constituciones anteriores y posteriores al Concilio, la difusión (limitada) de varias versiones (la que circuló inmediatamente después del Concilio y el texto de Monteaux) y la incertidumbre sobre su promulgación oficial, desorientaron a canonistas y curiales, en cuanto al valor legal y carácter vinculante de algunas constituciones clementinas (cf el comentario de Juan de Andrés a las palabras *De caetero* de la *Quoniam nulla* de Juan XXII). La cuestión quedó zanjada con la promulgación oficial de noviembre de 1317; así lo explicaba Juan de Andrés: «*Item [non ligaverint] nec tempore Ioannis: nisi post hanc datam [la Quoniam nulla] et post duos menses ab illa*» (ib.). El texto de 1317, la vulgata de las clementinas (KUTTNER 1964), es el que se incorporó a las ediciones del *Corpus Iuris Canonici* (Gregorio XIII, breve *Cum pro munere*, 1.VII.1580, edición romana = edR). Clemente V denominó el volumen *Liber Septimus* y sus contemporáneos también emplearon esa expresión. Pero desde Juan de Andrés se impuso el título de *Clementinae*. Las ediciones impresas (como la de E. Friedberg de 1879 = edF) comienzan normalmente con estas palabras: *Clementis Papae Quinti Constitutiones*.

La vulgata de las *Clementinae* conserva el esquema de Bernardo de Pavía en cinco libros (*iudex – iudicia – clerus – connubia – crimen*), que se subdividen en títulos (52) y en capítulos (constituciones, 106). El libro primero tiene 11 títulos y 28 capítulos; el segundo, 12 y 22; el tercero, 17 y 33; el cuarto 1 y 1; y el quinto 11 y 22. Las rúbricas de los títulos son las mismas que las del *Liber Extra* gregoriano, salvo *De restitutione in integrum* (Clem. 1.11) y *Ut lite pendente nihil innovetur* (Clem. 2.5), que aparecieron en el *Liber Sextus* (VI 1.21 y 2.8). Las 106 constituciones son de Clemente, aunque Clem. 3.7.2 *Dudum a Bonifacio* recoge una decretal de Bonifacio VIII (POTTHAST 24913) y Clem. 3.16 *un. Si Dominum* otra de Urbano IV (POTTHAST 18998-18999). Las clementinas que hoy se consideran constituciones del Concilio

de Vienne son 38, aunque sólo 20 tienen la fórmula «*sacro approbatione concilio*», «*sacri approbatione concilii*», «*hoc sacro concilio approbante*» u otras similares (MÜLLER 1934; ALBERIGO 1996).

En cuanto a la elección del Romano Pontífice, Clem. 1.3.2 *Ne Romani* (que no se recoge en las ediciones del Concilio de Vienne) precisa las disposiciones del II Concilio de Lyon (c.2 = VI 1.6.3) sobre la jurisdicción del colegio cardenalicio, el modo de proceder cuando el Papa muere fuera de la curia o la salida del cónclave. Clem. 1.6.2 *Ut ii* priva de voz en los capítulos de catedrales y colegiatas a los que no han recibido el subdiaconado, mientras que Clem. 1.6.3 *Generalem* establece la edad mínima para recibir el subdiaconado (18), el diaconado (20) y el presbiterado (25), «*non obstante impedimento canonico*». Otras clementinas del libro primero se refieren a los vicarios, los jueces delegados, los jueces ordinarios y los procuradores (Clem. 1.7-10).

En materia procesal, las clementinas restringen las citaciones «*extra dies solennes publicae factae de mandato Papa*» (Clem. 2.1.1 *Dudum*), permiten a los obispos expulsados de su diócesis ejercer su jurisdicción fuera de la misma contra quienes les expulsaron (Clem. 2.2.1 *Quamvis sacris*), establecen el valor probatorio pleno de las palabras de las decretales pontificias en las que el Papa narra un hecho propio (Clem. 2.7. *un. Literis nostris*), o prohíben a los príncipes cristianos conceder privilegios a judíos y sarracenos, también aplicar los concedidos en el pasado, respecto a las acusaciones «*per testes christianos*» (Clem. 2.8.1 *Quum*). Otras constituciones se refieren a la eficacia de las sentencias, la cosa juzgada y las apelaciones (Clem. 2.11-12). Clem. 2.1.2 *Dispensiam* –una de las constituciones revisadas después del Concilio– autoriza los procesos sumarios en las causas sobre beneficios, diezmos, matrimonio y usura; Clem. 5.11.2 *Saepe* –¿introducida a instancias de Juan de Andrés?– aclara el significado de las palabras con las que se ordena la abreviación del proceso («*procedi valeat de cetero simpliciter et de plano ac sine strepitu iudicii et figura*»): en esos casos, el juez no exige el libelo, no pide la litis contestación, puede proceder «*tempore feriarum*», y debe abreviar, en la medida de lo posible, la causa, rechazando las excepciones y apelaciones dilatorias y refrenando las discusiones de partes, abogados y procuradores, así como la multiplicación de testigos superfluos.

Las clementinas del libro tercero regulan las costumbres morales y la vestidura de los clérigos (Clem. 3.1), las prebendas (Clem. 3.2-3), los bienes de la Iglesia (Clem. 3.4-5), los testamentos de los clérigos (Clem. 3.6), las sepulturas (Clem. 3.7), los diezmos (Clem. 3.8), los religiosos (Clem. 3.9-11, con la excomunión de las beguinas: Clem. 3.11.1 *Quum de quibusdam*), el ejercicio del derecho de patronato (Clem. 3.12), la administración de sacramentos y la veneración de las reliquias (Clem. 3.14-16). La única constitución del libro cuarto excomulga a quien contrae conscientemente matrimonio dentro de los grados prohibidos por consanguinidad o afinidad (Clem. 4.1 *un. Eos qui*).

La petición de cantidades excesivas de dinero para la colación del título de maestro o doctor, la invocación pública del nombre de Mahoma, las extorsiones de los inquisidores, los errores de begardos y beguinas, la usura y los excesos de prelados son algunos de los crímenes que considera el libro quinto, donde también se trata de los efectos de las sentencias de excomunión, suspensión o entredicho. Clem. 5.3.1 *Multorum* y 5.3.2 *Nolentes* contienen diversas disposiciones sobre inquisidores y cárceles de herejes. Clem. 5.11.1 *Exiivi de paradiso* interpreta la regla de los hermanos menores, también en lo que se refiere a la elección del ministro general y de los ministros provinciales.

Guillaume De Montlaurzun (*Guilelmus de Monte Laudano*, † 1343) redactó un *Apparatus super Clementinis* en 1319. El que escribió un *Dominum Matheum (Matheus Romanus)* de Roma es anterior a la glosa (ordinaria) de Juan de Andrés (KUTTNER 1965), quien terminó su trabajo en 1322 (DENIFLE 1885, KUTTNER 1964) (1326: SCHULTE); entre 1324 y 1330, Juan de Andrés compuso unas *Apostillae* a su *apparatus* de 1322. El *apparatus* de Jesselin de Cassagnes (*Genzelinus de Cassanis, Zenzelinus* † 1334/1335) se cerró en Avignon, el 7.IX.1323. Entre los primeros comentaristas de las *Clementinae* también se menciona a *Bernardus Maynardi*, Alberico de Metz (*Albericus Metensis*, cc. 1280-1354), *Stephanus Hugonetti (Stephanus Provincialis*, cc. 1280-1332), Pierre Bertrand (*Petrus Bertrandus*, † 1349), Paul Liazari (*de Liazariis, de Cospis*, † 1356), *Johannes Calderinus* († 1365), *Johannes de Lignano* († 1383), *Johannes Fantuzzi* († 1391), *Bonifacius Ammanati* († 1399), *Simone de Borsano* († 1381), Baldo de Ubaldis (c. 1327-

1400), *Benedictus Capra*, Gil de Bellamera († 1407), *Petrus de Ancharano* († 1416), *Lapus Tactus*, Francisco Zabarella (1360-1417), *Johannes de Imola* (Giovanni Niccoletti, † 1436), Nicolás de Tudeschis (*Panormitanus, Abbas Modernus, Abbas Siculus*, 1386-1445), Giovanni Antonio Carafa (1407-1486), *Petrus de Andlau* y *Petrus Bagarottus* († 1482).

La bula *Quoniam nulla* de Juan XXII no mencionaba las colecciones de extravagantes posteriores al 3 de marzo de 1298. No afectó, por tanto, a las «*Constitutionum extravagantium Libri VI*» (VAN HOVE 1945) o «*Extravaugantes Bonifacii VIII*» (TARRANT 1983), una colección de 11 decretales de Bonifacio VIII (1294-1303) y 5 de Benedicto XI (1303-1304), que circuló con un *apparatus* de Jean le Moine. Estas 16 extravagantes conservaron su valor original –con las modificaciones introducidas por algunas clementinas; por ejemplo, Clem. 2.1.1 *Dudum* de Clemente V sobre la *Rem non novam* de Bonifacio VIII– y más tarde se incorporaron a la colección de *Extravaugantes Communes* de la edición del *Corpus Iuris Canonici* de Jean Chappuis, base de la edición romana de Gregorio XIII y de la edición de E. Friedberg. Desde el 1.XI.1317 la vulgata de las *Clementinae* es una colección auténtica, aunque no es una colección exclusiva (STICKLER 1950). Sus constituciones estuvieron en vigor hasta el CIC 1917, cuyo c. 6 estableció las condiciones de aplicación del *ius antiquum*.

Bibliografía

Ediciones:

E. FRIEDBERG (ed.), *Corpus Iuris Canonici. Editio Lipsiensis secunda post Aemilii Ludouici Richter curas librorum manu scriptorum et Editionis Romanae fidem recognouit et adnotatione critica instruit Aemilius Fridberg. Pars secunda: Decretalium Collectiones*, Leipzig 1879 = Graz 1959.

Literatura:

S. BALUZE, *Vitae Papatum Avenionensium*, Paris 1693; H. DENIFLE, *Die Entstehung der Universitäten des Mittelalters bis 1400*, Berlin 1885; J. F. VON SCHULTE, *Geschichte der Quellen und Literatur des canonischen Rechts von Gregor IX bis auf das Concil von Trient (1234-1563)*, Stuttgart 1880 = New Jersey 2000, 45-50; V. VERLAQUE, *Jean XXII, sa vie et ses oeuvres*, Paris 1883; VV.AA., *Regestum Clementis papae V*, 8 tomos, Roma 1885-1892; F. EHRLE, *Ein Bruchstück der Acten des Concils von Vienne*, Archiv für Literatur- und Kirchengeschichte des Mittelalters 4 (1888) 361-470; M. FORNIER, *Histoire générale des Alpes Maritimes*, III, Paris 1890; G. MOLLAT, *Jean XXII (1316-1334): Lettres communes*, 16 vols., Paris 1904-1947; A. COULON, *Jean*

- XXII (1316-1334): *Lettres secrètes et curiales relatives à la France*, Paris 1906; P. VIOLET, *Guillaume de Mandagout, Canoniste*, *Histoire littéraire de la France* 34 (1914) 1-61; P. FOURNIER, *Guillaume de Montlauzun Canoniste*, *Ibidem* 35 (1921) 467-503; P. FOURNIER, *Jesselin de Cassagnes, Canoniste*, *Ibidem* 35 (1921) 348-361; E. MÜLLER, *Das Konzil von Vienne (1311-1312). Seine Quelle und seine Geschichte*, Münster i. W. 1934; A. VAN HOVE, *Commentarium Lovaniense in Codicem Iuris Canonici*, I/1 *Prolegomena ad Codicem Iuris Canonici*, Mechlinae-Romae 1945, nn. 371-372; P. FOURNIER, *Le Cardinal Pierre Bertrand, Canoniste*, *Histoire littéraire de la France* 37 (1936-1938) 85-120; D. STAFFA, *De Iohannis ab Imola vita et operibus*, *Apollinaris* 10 (1937) 76-104; S. KUTTNER, *Die Konstitutionen des ersten allgemeinen Konzils von Lyon*, *Studia et Documenta Historiae et Iuris* 6 (1940) 70-131 (= *Medieval Councils, Decretals, and Collections of Canon Law* [Hampshire 1992] XI con *Retractationes* 11-13 y *New Retractationes* 7-9); P. PALAZZINI, *Benedictus de Benedictis seu Capra*, *Apollinaris* 19 (1946) 259-72; R. FAWTIERY. LANHERS, *Tables des Registres de Clément V*, Paris 1948; G. MOLLAT, «Corpus Iuris Canonici. IV. Les Clémentines», *DDC*, IV, 1949, 635-640; S. KUTTNER, *Conciliar Law in the Making: The Lyonesse Constitutions of Gregory X in a Manuscript at Washington*, *Miscellanea Pio Paschin II* (Roma 1949) 39-81 (= *Medieval Councils, Decretals, and Collections of Canon Law* [Hampshire 1992] XII con *Retractationes* 13-16 y *New Retractationes* 9-12); A. M. STICKLER, *Historia Iuris Canonici Latini Institutiones Academicae*, I *Historia Fontium*, Torino 1950 = Roma 1972; CH. LEFEBVRE, *Les origines romaines de la procédure sommaire aux XII et XIII s.*, *Ephemerides Iuris Canonici* 12 (1956) 149-197; S. STELLING-MICHAUD, «Jean d'André», *DDC*, VI, 1957, 89-92; R. CHABANNE, «Paulus de Liarii», *DDC*, VI, 1957, 1276-77; CH. LEFEBVRE-R. CHABANNE, «Pierre d'Anarano», *DDC*, VI, 1957, 1464-1471; N. ZACOUR, *Stephanus Hugoneti and his Apparatus on the Clementines*, *Traditio* 17 (1961) 527-530; K. W. NÖRR, *Kirche und Konzil bei Nicholas de Tudeschis*, Böhlau 1964; S. KUTTNER, *The Date of the Constitution «Saepe», the Vatican Manuscripts, and the Roman Edition of the Clementines*, en VV.AA., *Mélanges Eugène Tisseran*, IV, Città del Vaticano 1964, 427-452 (= *Medieval Councils, Decretals, and Collections of Canon Law* [Hampshire 1992] XIII con *Retractationes* 17-18 y *New Retractationes* 12-18); S. KUTTNER, *The Apostillae of Johannes Andreae on the Clementines*, en VV.AA., *Études d'histoire du droit canonique dédiées à Gabriel Le Bras*, I, Paris 1965, 195-201 (= *Studies in the History of Medieval Canon Law* [Aldershot 1990] XVI con *Retractationes* 29-34); E. VAN BALBERGHE, *Le commentaire sur les Clémentines d'Etienne Troches et Pierre d'Estaing*, *Revue d'Histoire Ecclesiastique* 66 (1971) 502-506; D. MAFFEI, *Alberico di Metz e il suo Apparato sulle Clementine*, *Bulletin of Medieval Canon Law New Series* 1 (1971) 43-56; IDEM, *La Biblioteca di Gignano Inghirami e la «Lectura Clementinarum» di Simone da Borsano*, en S. KUTTNER (ed.), *Proceedings of the Third International Congress of Medieval Canon Law* (MIC C-4), Città del Vaticano 1971, 229-36; IDEM, *Dottori e studenti nel pensiero di Simone da Borsano*, *Studia Gratiana* 15 (1972) 229-49; IDEM, *La «Lectura Clementinarum» di Simone da Borsano*, en VV.AA., *Studi in onore di Francesco Santoro Passarelli*, VI, Napoli 1972, 529-40; H. GILLES, *Gilles Bellemère, canoniste*, *Histoire littéraire de la France* 40 (1974); J. TARRANT, *The Clementine decrees on the Beguines: conciliar and papal versions*, *Archivum Historiae Pontificum* 12 (1974) 300-308; M. BELLOMO, *Saggio sui «consilia» di Giovanni Calderini*, *Revista di storia del diritto italiano* 50 (1977) 119-26; J. TARRANT, *The Life and Works of Jesselin de Cassagnes*, *Bulletin of Medieval Canon Law, New Series* 9 (1979) 37-64; TH. M. IZBICKI, *New notes on late medieval jurists: III. Commentators on the Clementines according to Johannes Calderini*, *Bulletin of Medieval Canon Law, New Series* 10 (1980) 62-65; D. MAFFEI, *Profilo di Bonifacio Ammannati giurista e cardinale*, en VV.AA., *Genèse et débuts du grand schisme d'occident*, Paris 1980, 239-51; TH. MORRISSEY, *Franciscus Zabarella (1360-1417)*, en G. F. LYTLE (ed.), *Reform and Authority in the Medieval and Reformation Church*, Washington D.C. 1981, 37-54; E. GIANNAZZA-G. D'ILARIO, *Vita opere di Giovanni da Legnano*, Legnano 1983; J. KEJR, *Der Apparat zu den Klementinen von Bernardus Maynardi*, *Bulletin of Medieval Canon Law, New Series* 13 (1983) 49-56; J. TARRANT (ed.), *Extravaugantes Iohannis XXII* (MIC B-6), Città del Vaticano 1983; J. TARRANT, *The Manuscripts of the Constitutiones Clementinae. I: Admont to München*, *Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. Kanonistische Abteilung* 70 (1984) 67-133; IDEM, *The Manuscripts of the Constitutiones Clementinae. II: Napoli to Zwettl*, *Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. Kanonistische Abteilung* 71 (1985) 76-146; F. SOETERMEER, *The origin of MS d'Ablaing 14 and the transmissio of the Clementines to the universities*, *Tijdschrift voor Rechtsgeschiedenis* 54 (1986) 101-12; K. PENNINGTON, *Johannes Andreae's Additiones to the Decretals of Gregory IX*, *Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. Kanonistische Abteilung* 74 (1988) 328-347; P. LALLY, *New light on the birth and death of Baldus de Ubaldis*, en L. MAYALI-S. TIBBETTS (eds.), *The two laws: Studies in medieval legal history dedicated to Stephan Kuttner*, Washington 1990, 209-221; J. M. VIEJO-XIMÉNEZ, *La obra canónica de Pierre Bertrand (1280-1349)*, *Ius Ecclesiae* 5 (1993) 61-88; G. ALBERIGO (et al.), *Conciliorum Oecumenicorum Decreta*, Bologna 1996; S. MENACHE, *Clement V*, Cambridge 1998;

A. POTTHAST, *Regesta pontificum romanorum. Inde ab a. post Christum natum MCXCVIII ad a. MCCCIV*, 2 vols., Berolini 1874-1875 = Graz 1957.

José Miguel VIEJO-XIMÉNEZ

*«DECRETALES DE BONIFACIO VIII»

Vid. «LIBER SEXTUS»

«DECRETALES DE GREGORIO IX»

Vid. también: «CORPUS IURIS CANONICI»; DECRETAL; GREGORIO IX; «QUINQUE COMPILATIONES ANTIQUAE»; RAIMUNDO DE PEÑAFORT

SUMARIO: 1. Origen y expedición. 2. Título, estructura, contenido. 3. Las fuentes y su elaboración. 4. Difusión y transmisión. 5. Valor jurídico y significado en la historia del derecho.

Las Decretales de Gregorio IX, junto con el Decreto de Graciano, constituyen el grueso del *Corpus Iuris Canonici* medieval. Su denominación habitual es: *Liber Extra*. Publicadas en 1234 por el papa Gregorio IX, fueron una de las principales bases normativas del derecho de la Iglesia Católica hasta el *Codex Iuris Canonici* de 1917. La edición clásica es la de FRIEDBERG. Modo de citar en la edad media: *extra de el.(ectionibus) Quia propter*; modernamente: X 1.6.42.

1. Origen y expedición

1.1. El papa Gregorio IX habría tomado la decisión de organizar una nueva compilación de decretales inmediatamente después de producirse su elección, el 19.III.1227. Johannes Andreae, de quien proviene esta noticia (*Additiones* 3b, *Novella* I fol. 3b), recoge al respecto una difundida anécdota, que transmite incluso la ocasión concreta para una decisión de tanta trascendencia histórica. Se cuenta que, un día del primer o segundo año de pontificado de Gregorio, durante una vista en el consistorio, fue citada una determinada decretal que luego no se pudo localizar en la colección allí disponible; y que por consiguiente el Papa, airado, ordenó destruirla, lo que fue interpretado por los cardenales presentes y otros curiales como señal de que planeaba una nueva ordenación. Ahora no solamente sabemos que esta historia se remonta a una fuente cronológicamente próxima a los hechos, sino que también hay

acuerdo en que no es inverosímil, pese a una incoherencia que ya fue censurada por Johannes Andreae (KANTOROWICZ 436-439; KUTTNER 1946/1980/1992, 633 s., *retr.* 10 s., *new retr.* 7 s.). En cualquier caso, la anécdota caracteriza con exactitud la situación objetiva de la historia del derecho que Gregorio encontró al comenzar su pontificado, y por otra parte encaja perfectamente con la motivación auténtica que el Papa puso al frente de la obra terminada: *Sane diversas constitutiones et decretales epistolas praedecessorum nostrorum in diversa dispersas volumina... aliquae vero vagabantur extra volumina supradicta, quae tamquam incertae frequenter in iudiciis vacillabant... in unum volumen providimus redigendas (Rex pacificus, ed. FRIEDBERG 1-4).*

1.2. La tarea de remediar esta mala situación –no nueva, por cierto, en la canonística– fue confiada al canonista y dominico aragonés Raimundo de Peñafort. No hay noticia de las razones que tuvo el Papa para seleccionarlo a él y no a otro; pero de su carrera y sus relaciones se derivan motivos suficientes para hacer comprensible su elección. En Bolonia, donde estudió desde 1210 y fue *professor iuris canonici* de 1218 a 1221, Raimundo había adquirido una profunda formación en el derecho. Aunque su *Summa iuris canonici*, escrita entonces, había recibido aún poca atención, es claro que la *Summa de poenitentia*, elaborada durante los años veinte en Barcelona, tuvo inmediatamente un gran éxito, que convirtió a su autor en uno de los canonistas más famosos de su tiempo. En 1228-1229, acompañó al cardenal Johannes de Abbeville en su legación española como predicador y penitenciario, y después lo siguió a la curia, donde su mentor lo presentó a Gregorio IX. Como ya se ha dicho, el Papa había tomado entretanto la decisión de organizar nuevamente las decretales, y al poco de la llegada de Raimundo debió de convencerse de que él era la persona adecuada para esta tarea. No se sabe cuándo recibió el título de *capellanus et poenitentiarius noster*, con el que lo presenta la bula de expedición, pero hay noticias de su actividad como tal poco antes de la finalización de su principal trabajo (Raymundiana II, n. X-XII). Raimundo podría haber comenzado la revisión de las decretales en 1231 (KANTOROWICZ 438 s.; OCHOA-DÍEZ LXX s. con nota 123); no sabemos absolutamente nada de cómo la llevó a la práctica: ¿qué instrucciones había dado el Papa?; ¿hasta